

Nota de trabajo #113 (11 septiembre de 2026)

República Dominicana: avances parciales, aprendizajes insuficientes y una agenda para acelerar la mejora

Por: EDUCA

Las Notas de Trabajo son instrumentos que utiliza el Equipo Técnico de EDUCA a la hora de investigar sobre un determinado tema vinculado a la educación. Las Notas de Trabajo constituyen insumos fundamentales para posiciones institucionales reflejadas en productos publicables de la institución. Las Notas de Trabajo no necesariamente comprometen la opinión de la institución ni de los miembros de su Junta Directiva.

PISA 2025 muestra que la República Dominicana ha preservado parte de los avances alcanzados durante la última década, especialmente en Ciencias, pero aún no exhibe una trayectoria sostenida de mejora en las tres áreas evaluadas. El desafío central continúa siendo la magnitud del bajo desempeño: una proporción muy elevada de los estudiantes de 15 años no alcanza las competencias básicas en Matemática, Lectura y Ciencias. Para EDUCA, la respuesta no debe consistir en una nueva sucesión de iniciativas, sino en una agenda concentrada, medible y sostenida, apoyada en un modelo de gestión que fortalezca las capacidades del sistema y coloque los aprendizajes en el centro de las decisiones.

1. Los principales resultados

Cinco datos resumen la situación dominicana en PISA 2025:

- 1.1 La República Dominicana obtuvo 361 puntos en Ciencias, 346 en Lectura y 339 en Matemática. En las tres áreas se mantiene muy por debajo del promedio de la OCDE: 482, 461 y 463 puntos, respectivamente.
- 1.2 Frente a PISA 2022, los resultados dominicanos son estadísticamente similares en las tres áreas. Ciencias y Matemática no registran cambio y Lectura presenta una disminución puntual de seis puntos que no es estadísticamente significativa.
- 1.3 La perspectiva de una década es más favorable en Ciencias y, en menor medida, en Matemática. Desde 2015, el país ha mejorado de forma clara en Ciencias y

conserva una mejora en Matemática; Lectura, en cambio, permanece por debajo del nivel alcanzado en 2015.

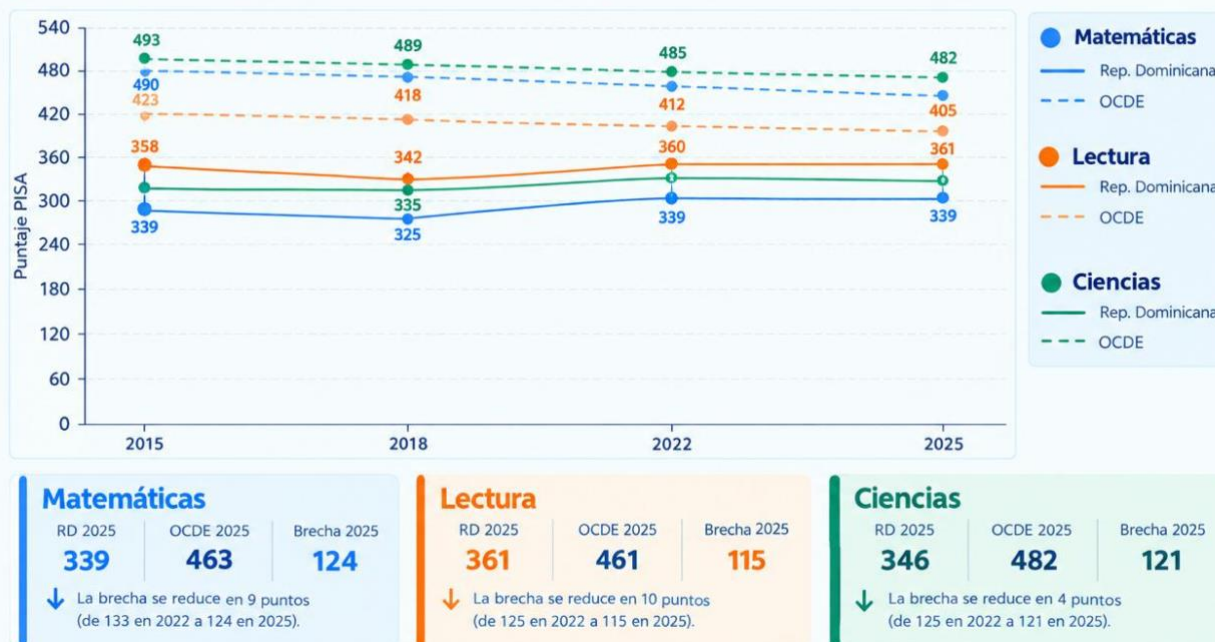
- 1.4 El dato más crítico está en los niveles mínimos de competencia: en 2025 solo 26% de los estudiantes alcanzó al menos el Nivel 2 en Ciencias, 23% en Lectura y 9% en Matemática. Dicho de otra forma, aproximadamente 74%, 77% y 91%, respectivamente, permanecen por debajo del umbral básico.
- 1.5 En la región, la República Dominicana continúa lejos de los sistemas de mejor desempeño. Chile obtuvo 442 puntos en Ciencias, 436 en Lectura y 403 en Matemática; Uruguay alcanzó 445 en Ciencias y 405 en Matemática; y Costa Rica obtuvo 424 en Ciencias y 387 en Matemática. Incluso El Salvador, un referente más próximo por nivel de desempeño, alcanzó 385 en Ciencias, 366 en Lectura y 346 en Matemática.

País / referencia	Ciencias	Lectura	Matemática
República Dominicana	361	346	339
Chile	442	436	403
Uruguay	445	423	405
Costa Rica	424	416	387
El Salvador	385	366	346
Promedio OCDE	482	461	463

República Dominicana frente al estándar OCDE

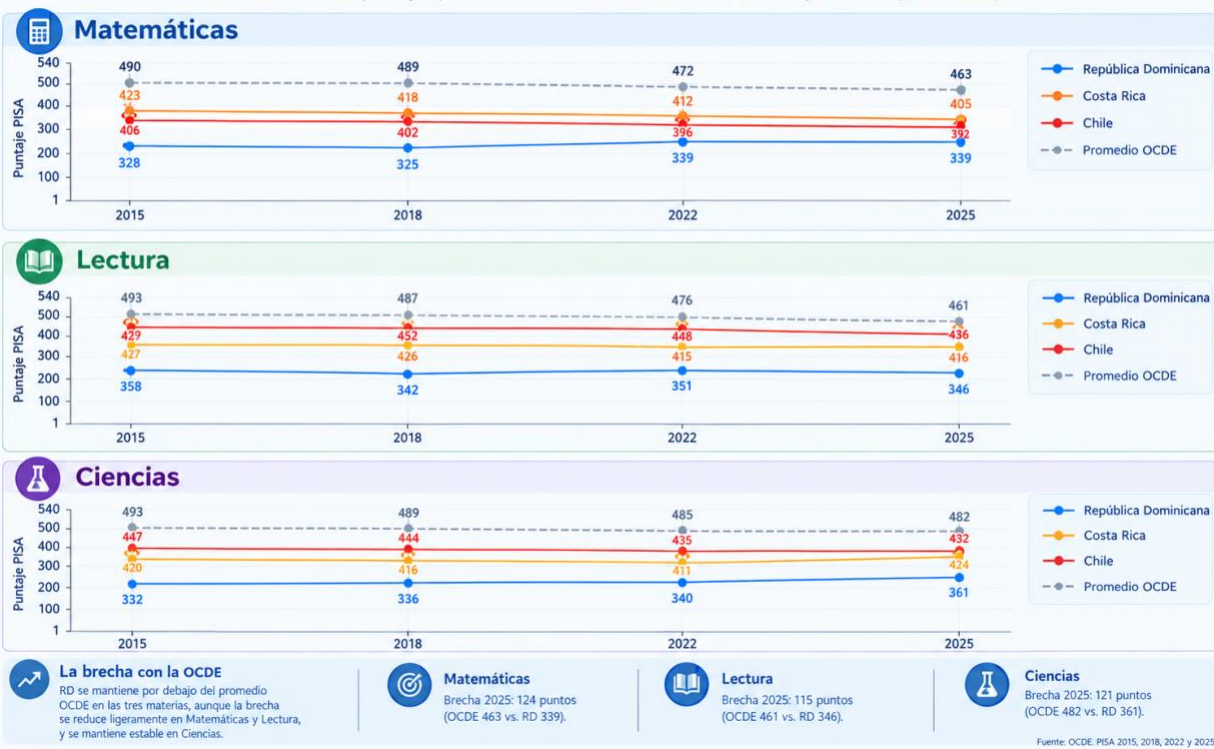
Evolución de los puntajes promedio de PISA en Matemáticas, Ciencias y Lectura (2015–2025).

¿Qué tan lejos está República Dominicana del estándar OCDE y cómo ha evolucionado esa brecha?



República Dominicana frente al estándar OCDE

Evolución de los puntajes promedio de PISA en Matemáticas, Lectura y Ciencias (2015–2025).



2.1 El problema principal no es el ranking: son los aprendizajes

La señal más preocupante es la concentración de estudiantes por debajo del Nivel 2 (poner en nota de pie o parentesis la definicion según la OCDE de Nivel 2) . Nueve de cada diez jóvenes en Republica Dominicana no alcanzan el umbral básico en Matemática, y alrededor de tres de cada cuatro tampoco lo hacen en Lectura y Ciencias, por lo cual el desafío trasciende la posición del país en una clasificación internacional. Se trata de una limitación en competencias esenciales para continuar aprendiendo, insertarse productivamente y participar de manera plena en una sociedad cada vez más compleja y digital.

2.2 Hay avances que deben ser comprendidos y preservados

Ciencias ofrece una señal distinta. Frente a 2015, disminuyó en alrededor de 12 puntos porcentuales la proporción de estudiantes de bajo desempeño, y el resultado promedio de la década muestra una mejora clara. Para EDUCA, este avance no debe tratarse como una excepción estadística: conviene identificar qué cambios curriculares, prácticas pedagógicas, condiciones de enseñanza o características de la cohorte pueden ayudar a explicarlo y determinar cuáles son transferibles a otras áreas.

2.3 Las brechas no son únicamente socioeconómicas

El nivel socioeconómico explica alrededor del 10% de la variación del desempeño en Ciencias y la distancia entre los estudiantes de los cuartiles socioeconómicos superior e inferior alcanza 69 puntos. Sin embargo, PISA también identifica factores vinculados con la experiencia cotidiana de aprendizaje. El ausentismo continúa siendo elevado (ilustrar esto con datos); persisten dificultades en el clima disciplinario; aumentó el

bullying; y disminuyó el apoyo familiar reportado por los estudiantes. Al mismo tiempo, el apoyo docente aparece como una fortaleza relativa: los estudiantes dominicanos reportan niveles de interés, ayuda y acompañamiento de sus profesores superiores al promedio de la OCDE. La reducción del involucramiento familiar merece particular atención, pues mejorar los aprendizajes requiere una corresponsabilidad efectiva entre escuela, familia y comunidad.

2.4 La tecnología es una oportunidad, pero también una fuente de distracción

PISA 2025 muestra un uso extendido de inteligencia artificial y dispositivos digitales entre los estudiantes dominicanos. El país reporta menos tiempo de uso escolar de dispositivos para aprender que el promedio OCDE, pero más tiempo para ocio. Además, la distracción digital en las clases de Ciencias se asocia con una diferencia importante de desempeño. El desafío no es, por tanto, introducir más tecnología, sino mejorar su uso pedagógico, enseñar a verificar información y proteger el tiempo de aprendizaje de usos no educativos.

2.5 El currículo no aparece como el principal cuello de botella

El diseño curricular dominicano presenta una alineación conceptual importante con las competencias que PISA evalúa. El currículo por competencias prioriza la comunicación, el pensamiento lógico, creativo y crítico, la resolución de problemas y las competencias científica y tecnológica; PISA, por su parte, evalúa la capacidad de utilizar conocimientos, razonar, interpretar información y transferir lo aprendido a situaciones nuevas. En consecuencia, los resultados no justifican, por sí solos, una nueva reforma curricular. Más bien obligan a examinar la distancia entre el currículo prescrito, el que efectivamente se desarrolla en las aulas y los aprendizajes que alcanzan los estudiantes. La prioridad debe ser asegurar una implementación efectiva del enfoque por competencias, elevar la demanda cognitiva de las actividades de aula y alinear las evaluaciones con las competencias previstas.

3. Implicaciones para la política educativa dominicana

3.1 Aprendizajes fundamentales como prioridad verificable

La magnitud del bajo desempeño exige concentrar la política educativa en asegurar competencias básicas de Lectoescritura y Matemática desde los primeros grados, con metas nacionales y territoriales explícitas. La prioridad debe medir el aumento sostenido de estudiantes que alcanza niveles mínimos de competencia.

3.2 Implementación efectiva del currículo y calidad de la enseñanza

La evidencia no apunta a que el problema central sea la falta de correspondencia entre el currículo formal y PISA, sino a la capacidad del sistema para convertir ese currículo en experiencias de aprendizaje de alta calidad. Esto requiere asegurar que la enseñanza cotidiana desarrolle comprensión, razonamiento, resolución de problemas, indagación y transferencia, y no se limite a cubrir contenidos o reproducir procedimientos. El alto apoyo docente percibido constituye una base favorable; debe

complementarse con fortalecimiento disciplinar y didáctico, acompañamiento pedagógico, evaluación formativa y gestión efectiva del aula y del sistema en su conjunto.

3.3 Recuperar tiempo efectivo de aprendizaje

El país realizó una importante apuesta al adoptar la Jornada Escolar Extendida, concebida, entre otros propósitos, para ampliar las oportunidades de aprendizaje y favorecer el desarrollo del currículo. Sin embargo, los niveles de ausentismo, las suspensiones de docencia, las tardanzas y la distracción digital indican que una parte del tiempo formal de escolarización no se convierte en tiempo efectivo de aprendizaje. Mejorar la asistencia, la puntualidad, el clima de aula y el uso de dispositivos debe formar parte de una misma agenda de gestión escolar. El tiempo educativo es un recurso y debe administrarse con el mismo rigor que los recursos financieros.

3.4 Capacidades institucionales, equidad y calidad del gasto

Las brechas socioeconómicas persisten, pero PISA también muestra que estudiantes en condiciones desfavorables pueden alcanzar buenos resultados. Esto refuerza la necesidad de asignar apoyos de manera diferenciada a escuelas y estudiantes con mayores necesidades. Al mismo tiempo, los resultados sugieren la necesidad de fortalecer las capacidades institucionales para convertir recursos, políticas y programas en aprendizajes. El país requiere avanzar hacia un Modelo de Gestión orientado a resultados, con responsabilidades claras, información oportuna, seguimiento de la implementación, capacidad de corrección y rendición de cuentas. En un sistema que dispone de una inversión pública significativa, la discusión debe evolucionar desde cuánto se gasta hacia cómo se asigna, ejecuta y evalúa el gasto en función de su contribución a los aprendizajes.

4. Posición y recomendaciones de EDUCA

Para EDUCA, PISA 2025 debe asumirse como una herramienta para ordenar prioridades y exigir resultados, no como un ranking ni como un juicio aislado sobre una administración. La década 2015-2025 muestra que el país puede mejorar, pero también que los avances son lentos, desiguales entre áreas y todavía insuficientes para garantizar competencias básicas a la mayoría de los estudiantes.

- Establecer un acuerdo nacional en favor de los aprendizajes, con metas medibles a 2028 y 2030 para reducir la proporción de estudiantes por debajo del Nivel 2, articulando implementación curricular, formación docente, evaluación, acompañamiento escolar y participación de las familias.
- Implantar un sistema de alerta y apoyo académico temprano en Lectura y Matemática, utilizando evaluaciones diagnósticas periódicas para identificar rezagos desde los primeros grados y activar tutorías e intervenciones focalizadas antes de que se acumulen.
- Orientar la formación y el acompañamiento docente a cerrar la brecha entre currículo prescrito y currículo implementado, fortaleciendo prácticas de aula que

desarrollen comprensión lectora, razonamiento matemático, indagación científica, resolución de problemas y transferencia a situaciones nuevas; priorizar las escuelas con mayores brechas y fortalecer la gestión pedagógica de directores y equipos técnicos.

- Alinear las evaluaciones nacionales, las pruebas de aula y los materiales de enseñanza con el enfoque por competencias del currículo, incorporando de manera sistemática tareas que exijan interpretar, argumentar, resolver problemas, evaluar información y aplicar conocimientos en contextos no familiares.
- Adoptar una política explícita de tiempo efectivo de aprendizaje: seguimiento sistemático de asistencia y puntualidad, reducción de interrupciones, mejora del clima de aula y reglas claras para el uso pedagógico de celulares, dispositivos e inteligencia artificial.
- Establecer un modelo de gestión del sistema educativo orientado a fortalecer sus capacidades y producir resultados de aprendizaje, con responsabilidades claramente definidas, indicadores de desempeño, seguimiento sistemático, evaluación de políticas y rendición de cuentas sobre el uso de los recursos. Este modelo debe profesionalizar la gestión y avanzar hacia la despolitización de las decisiones técnicas, administrativas y de personal, de modo que la continuidad de las políticas y la selección y permanencia de los equipos respondan prioritariamente al mérito, la competencia y los resultados.
- Fortalecer la participación de las familias en el proceso educativo mediante mecanismos concretos de información, acompañamiento y corresponsabilidad sobre asistencia, hábitos de estudio, lectura y seguimiento de los aprendizajes, reconociendo que la escuela no puede compensar por sí sola todos los factores que inciden en el desempeño.

El mensaje de EDUCA es claro: los resultados de PISA 2025 no justifican ni complacencia ni fatalismo, y tampoco permiten atribuir el rezago principalmente al diseño curricular. República Dominicana ha demostrado que puede avanzar, particularmente en Ciencias, pero necesita acelerar el ritmo y convertir mejoras parciales en una trayectoria sostenida. Para ello, el próximo ciclo de política educativa debe concentrarse en lograr que el currículo por competencias se traduzca efectivamente en lo que ocurre en cada aula y, al mismo tiempo, fortalecer las capacidades del sistema mediante un modelo de gestión orientado a resultados, profesional, estable y menos expuesto a la politización. Esto exige también recuperar a las familias como actores esenciales del proceso educativo. El objetivo no es mejorar en PISA por sí mismo, sino lograr que cada vez más estudiantes dominicanos desarrollen las competencias que necesitan para aprender, trabajar y participar plenamente en el desarrollo del país.